

Lunes 4 de Marzo de 2024 -3ª de Cuaresma-

Señor, que te obedezca las veces que haga falta y quede limpio

2R 5,1-15a Báñate siete veces en el Jordán y queda limpio

Sal 41,2-3-42,3-4 Envía tu luz y tu verdad que ellas me guíen

Lc 4,24-30 Jesús no ha sido enviado únicamente a los judíos

“Anda báñate siete veces en el Jordán y tu carne quedará limpia”. Naamán esperaba una palabra para quedar curado. No esperaba algo que le supusiera “tanto esfuerzo”. ¡Qué bueno tener siempre a nuestro lado alguien que nos aconseje en nuestros momentos de indignación y nervios! Cuando buscando lo fácil, lo rápido, se nos pida un poco más de paciencia, un poco más de esfuerzo por nuestra parte, que también nosotros podamos obedecer. Naamán se bañó siete veces y quedó limpio. Y todo termina en una profesión de fe: ***“Ahora reconozco que no hay otro Dios en toda la tierra más que el de Israel”***.

Las lecturas de hoy nos recuerdan que a estas alturas de la Cuaresma Dios nos está llamando a la conversión, a un cambio de corazón, un cambio de vida. Que Jesús no tenga que achacarnos hoy a nosotros como a los fariseos de Nazaret, el no haber sabido aceptar los signos de los tiempos. Si la viuda y el general, ante los milagros de Elías y Eliseo, supieron reconocer la acción de Dios ¿Cómo el pueblo de Israel, el pueblo elegido, hace oídos sordos a lo que Jesús les está diciendo en la sinagoga?...

Señor, que hoy no tengas que quejarte de nosotros. ***“Que como busca la cierva, corrientes de agua, así mi alma te busca a ti Dios mío. Tengo sed del Dios vivo.... Envíame tu luz y tu verdad que ellas me guíen, y me lleven a tu monte, hasta tu morada.***

Sábado 9 de Marzo de 2024 -3ª de Cuaresma-

Que nuestra conversión cuaresmal sea interior, seria y sincera

Os 6,1-6 Quiero misericordia y no sacrificios

Sal 50,3-4.18-21ab Esto haces tú ¿y me voy a quedar callado?

Lc 18,9-14 El publicano bajó a su casa justificado y el fariseo no

Hoy el profeta Oseas sigue insistiéndonos en una invitación seria y profunda a la conversión. Una conversión que no sea de ritos exteriores sino de actitudes interiores, del corazón: ***“Misericordia quiero y no sacrificios”***. Dios siempre nos ayudará si la conversión es de corazón y no quedaremos defraudados. Jesús en el evangelio de hoy nos deja muy claro cómo debe ser nuestra conversión con la parábola del fariseo y el publicano. Jesús no compara a un pecador con un justo, sino un pecador humilde y arrepentido con un “justo” satisfecho de sí mismo. El fariseo ni roba ni mata, cumple con la Ley, ayuna cuando toca y paga lo que hay que pagar, pero no ama a los demás. Está muy satisfecho de sí mismo. No necesita pedir perdón. Va al templo a ensalzarse más, a decir a Dios lo bueno que es. El publicano es un pecador, pero se presenta a Dios tal y como es y lo hace de manera humilde. Sin atreverse a levantar los ojos al cielo y golpeándose en el pecho decía: ***“Dios mío ten compasión de mí que soy un pecador”***. Jesús nos dice que éste salió del templo reconciliado con Dios y el otro no. ¿En cuál de los dos personajes nos sentimos hoy retratados: en el orgulloso de sí mismo o en el pecador que humildemente pide perdón a Dios? Ojalá nuestro arrepentimiento sea sincero y humilde como el del publicano, para poder experimentar el perdón que hoy Dios nos quiere regalar a nosotros y así también podamos tener actitudes de perdón para los demás.

Miércoles 6 de Marzo de 2024 -3ª de Cuaresma-

La Ley bien entendida no es esclavitud sino amor y libertad interior

Dt 4,1.5-9 Guardar los preceptos y cumplirlos

Sal 147,12-16.19-20 ¡Glorificad al Señor Jerusalén!

Mt 5,17-19 Quien cumpla los mandamientos y enseñe será grande en el Reino de los Cielos

¡Qué afortunado el pueblo de Israel que tiene un Dios tan cercano que les dirige la palabra, les orienta, les enseña con sabiduría y cuida de ellos con amor! Eso no lo tiene ningún pueblo.

¡Qué afortunados también nosotros hoy! Porque Dios quiere hacer lo mismo con nosotros, lo mismo que hizo con el pueblo de Israel. Solo tenemos que escucharle y caminar con Él. Vivir con Él, en su presencia y en su compañía porque sus caminos son en verdad justos y sensatos y nos llenan de felicidad y de vida. Y para ello hoy, Jesús, nos invita en el evangelio a cumplir los mandamientos de Dios: **"No penséis que he venido a abolir las enseñanzas, la Ley y los profetas... sino a llevarlas hasta las últimas consecuencias y a perfeccionarla"**. Jesús, con su ejemplo, nos invita a cumplir las normas que Dios nos ha dado: las grandes y las pequeñas, todas. Y no solo a cumplirlas sino también a enseñarlas a cumplir. Si los israelitas estaban orgullosos de la palabra que Dios les dirigía y de la sabiduría que les enseñaba, cuánto más deberíamos sentirnos nosotros de contentos de que Dios nos haya dirigido su palabra viviente, su propio Hijo, el verdadero Maestro que nos orienta la vida. Nosotros sí que podemos decir: **"Con ninguna nación obró así..."**

Cuaresma es el tiempo de vuelta a Dios, de obras, de cambio de vida, de volver la mirada y nuestro corazón a Dios, para vivir con Él todo lo que nos acontece, disfrutar de su presencia, de su vida y de su amor; preparando así el camino hacia la Pascua.

Jueves 7 de Marzo de 2024 -3ª de Cuaresma-

Si escuchas hoy su voz no endurezcas tu corazón

Jr 7,23-28 Aquí está la gente que no escuchó al Señor su Dios

Sal 94,1-2.6-9 ¡Ojalá escuchéis hoy su voz!

Lc 11,14-23 El que no está conmigo está contra mí

"Si obedecéis mi voz, yo seré vuestro Dios y vosotros seréis mi pueblo; seguid fielmente el camino que os he previsto para que seáis felices". Nuestro Dios quiere que le escuchemos, obedezcamos y sigamos el camino que nos ha marcado, no para ponernos cargas ni pedirnos imposibles, ni jorobarnos la vida, sino para que seamos felices y plenos, porque a Dios solo le importa nuestra felicidad.

Tampoco a Jesús, algunos, en su tiempo le escucharon ni le hicieron caso y es que no hay mayor cinismo que no reconocer lo evidente: que había llegado el Reino prometido. Había llegado el que es más fuerte que el maligno que estaba entablando una lucha victoriosa con Él. Claro que reconocer esto suponía aceptar a Jesús como Mesías de Dios y hacer caso a lo que decía y a esto no estaban dispuestos porque les acusaba.

Nosotros ¿escuchamos a Dios, le obedecemos; puede decir de nosotros que somos un pueblo elegido que cumplimos fielmente lo que nos dice o más bien somos también los que estamos mereciendo la acusación de Jesús? Tendrá que decir hoy Dios de nosotros: **"pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿Qué tienes contra mí?... Si os lo he dado todo. En la Cruz os he derramado hasta la última gota de mi sangre. ¡Mirad mi costado abierto! ... Ojalá, Señor, no seamos nosotros los sordos y ciegos que no escuchamos lo que nos estás diciendo en esta Cuaresma. Que, como nuestra Madre, María, maestra de toda vida cristiana, sepamos hacer un "hágase en mí según tu Palabra" en cada una de nuestras vidas.**

Viernes 8 de Marzo de 2024 -3ª de Cuaresma-

Orienta toda tu vida en el amor a Dios y al prójimo

Os 14,2-10 No volveremos a llamar dioses a las obras de nuestras manos

Sal 80,6c-11ab.14.17 ¡Ojalá, me escuchase mi pueblo!

Mr 12,28b-34 ¡El Señor, nuestro Dios, es el único Dios!

La llamada que hace el profeta Oseas al pueblo de Israel a la conversión hoy es para nosotros, los cristianos. En esta Cuaresma, nuestro Padre Dios está esperando y deseando que arrepentidos de nuestros pecados volvamos a Él para acogernos en su Corazón; amarnos, aunque no lo merezcamos y calmar nuestra sed de felicidad. Su casa y su corazón es el lugar que tenemos todos sus hijos para volver siempre, como el hijo pródigo. Y Jesús en el evangelio nos señala el camino: **“amarás al Señor tu Dios... amarás a tu prójimo como a ti mismo”**. El pecado de idolatría no fue solo cosa del pueblo de Israel, sino también nuestro.

Es necesario hacer un parón y examinarnos sobre todo en este tiempo de Cuaresma, y ver cuáles son los ídolos dónde hoy ponemos nosotros nuestro interés y empeño, olvidándonos de Dios: gustos, valores, apetitos, dinero, poder, éxito, comodidad, placeres, honores... cada uno sabe. Escuchemos también las palabras que hoy Dios nos dirige asegurándonos que nos quiere curar, que está siempre dispuesto a perdonarnos cuantas veces lo necesitemos. Que nunca nos va a dejar ni se olvidará de nosotros, porque nos sigue amando a pesar de nuestras infidelidades, rebeldías y pecados.

Amemos gratuitamente entregando nuestra persona y nuestro tiempo a los demás. Así nos ama Dios y así es como quiere que nos amemos los unos a los otros. Jesús nos invita hoy a que lo hagamos así para que seamos felices y plenos.

Martes 5 de Marzo de 2024 -3ª de Cuaresma-

Si nos dejamos perdonar y perdonamos, el amor reinará en nosotros

Dn 3,25.34-43 No nos dejes en la confusión, trátanos con bondad
Sal 24,4-9 Acuérdate de tu ternura y amor que son de siempre
Mt 18,21-35 Yo te perdono ¿No deberías, tú, compadecerte?

Si quieres ser feliz para siempre ¡perdona! Porque quien perdona está amando y quien ama, ha legado a la plenitud. Nuestro Dios es amor y ternura y nosotros pobreza y barro, que esperamos que nos toque para que nos libere de todas nuestras flaquezas. ¡Qué pobres somos y cuánta bondad arrancamos del corazón de Dios! Somos su debilidad, lo que más quiere Dios y cuánto desea tenernos a su lado: **“Mi gozo es estar con los hijos de los hombres”** nos dice en su Palabra, y nosotros, muchas veces, confusos por las cosas del mundo, nos apartamos y vivimos a nuestro aire, con nuestras leyes, nuestras razones, planes y juicios.... Cuando nos equivocamos buscamos que se nos perdone y que no se nos recuerde el mal que hemos hecho, pero cuando les pasa a los demás no tenemos esa comprensión.

Dios nos envía a su Hijo no para condenar a nadie, sino para la salvación de todos. Él se echa nuestro pecado y faltas a la espalda para no verlas y no tenerlas en cuenta. Entonces ¿por qué no nos comportamos como Él? ¿Por qué somos tan duros al juzgar o condenar al otro, como si a nosotros no nos hubieran tenido que perdonar nunca? Esto, a Dios que es perdón y amor le duele. Le duele nuestra actitud.

La invitación en esta Cuaresma es a adentrarnos en nuestro interior, para que podamos reconocer lo que hacemos mal y con humilde corazón, ponernos en la presencia de Dios pidiendo y rogando que tenga piedad de nosotros y que nos ayude y enseñe a ser compasivos y misericordiosos con los demás.

Domingo 10 de Marzo de 2024 -4ª de Cuaresma-

Todo el que cree en Jesús tiene vida eterna

2 Cro 36,14-16.19-23 Dios quiere salvar a su pueblo

Sal 136,1-6 Que se me pegue la lengua al paladar si no me acuerdo de ti

Ef 2,4-10 Habéis sido salvados gratuitamente

Jn 3,14-21 Tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único

Dios que nos ha creado a su imagen. Con paciencia infinita no se cansa de enviarnos mensajeros para salvarnos. Pero en nuestro orgullo de querer "ser como Dios" despreciamos sus palabras y nos burlamos de sus profetas, prescindimos de Él creyéndonos así más libres. Sin darnos cuenta que de esta manera pasamos a ser esclavos de nuestro egoísmo y pasiones ¿Cómo vamos a estar alegres y ser felices lejos de quien nos da la Vida?

"Tanto ama Dios al mundo, que nos envía a su Hijo único para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna. Pues Dios no envía a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él".

¡Qué maravilla que Dios nos quiera tanto! Si llegásemos a comprender su amor, lloraríamos de alegría. Si llegásemos a comprender que no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó a la muerte por nosotros... ¿Cómo no va a darnos con Él gratuitamente, todas las cosas? ¡Si ya nos ha salvado! Por pura gracia nos da la vida en Cristo: Basta creer en Él para gozar plenamente de nuestra condición de hijos y participar así de toda la riqueza de su Amor, de su luz... Agradecidos a la fuente del amor acerquémonos y llenemos nuestras vidas de amor y fraternidad, para que el mundo pueda llegar a conocer el Amor de Dios por nuestras buenas obras.

Pautas de oración

Dios que nos ama tanto



**nos quiere en el Cielo con Cristo Jesús
para la gloria de Dios Padre**

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES